

También el nivel de ingresos del hogar se ve afectado: hay una proporción ligeramente mayor de los hogares que conviven con familiares que ingresan menos de 1.200 €, un 57,7% frente a un 49,9% de las monoparentales solas. **Los monoparentales que conviven con más familiares se suelen encontrar en situaciones económicas más precarias.**

## PERSONAS QUE VIVEN EN FAMILIA SIN PAREJA NI HIJOS

**Una quinta parte de los encuestados (20,3%) vive únicamente con miembros de su familia, no con una pareja ni con sus hijos**, siendo el segundo tipo de unidad doméstica más frecuente en la Comunidad de Madrid. **En su mayoría constituyen unidades de convivencia basadas en la familia de origen** (padres o hermanos). No obstante, el 15,7% de los hogares está formado únicamente o además por otros familiares que no son padres ni hermanos del encuestado. Ocho de cada diez hogares de este tipo están formados por cuatro o menos personas, siendo los más frecuentes los hogares de tres personas (32,6%). Los hogares con cinco o más integrantes constituyen el 17,3% del total de este grupo.

La distribución por sexo es coherente con la distribución general de la población, con una ligera prevalencia de los hombres, que supone el 54% de los madrileños que conviven con su familia. En cuanto a la edad la tendencia es clara: cuanto más joven, con más probabilidad se vivirá únicamente con su familia de origen. Un 43,7% de todos los madrileños que viven en este tipo de grupos domésticos tiene entre 18 y 24 años. Nueve de cada diez madrileños en esa franja de edad (90,3%), y un tercio de los madrileños entre 25 y 34 años (32,4%), presentan esta forma de convivencia. Estos datos evidencian el retraso de los jóvenes de Madrid en la constitución de un hogar propio.

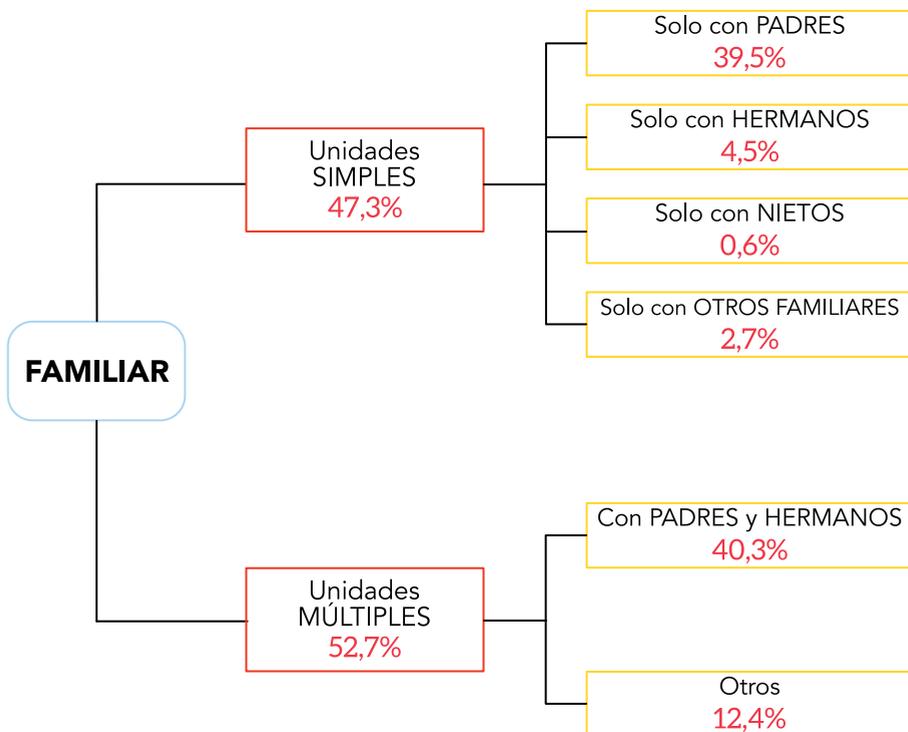
En consonancia con la alta presencia de personas jóvenes en este grupo, un **89,7% de los encuestados es soltero**, y un 6% está separado. Los niveles de educación por lo general son ligeramente más altos que en la media de la población: el 36,1% tiene Bachillerato o COU (diez puntos porcentuales más que la población general) y un 21,4% tiene estudios universitarios.

Es algo más frecuente que estos grupos domésticos se encuentren en Madrid capital: el 54% lo hace, mientras que algo más de un cuarto de este grupo habita en ciudades de tamaño medio (101.000 a 200.000) y el 20,2% se encuentra en las ciudades con menos de 100.000 habitantes. La configuración de este grupo, marcada por la elevada presencia de personas jóvenes, también se refleja en la situación laboral de los integrantes: **la mayoría son estudiantes (36,9%), y casi una cuarta parte se encuentran parados** –el 15,4% de esos desempleados ha trabajado con anterioridad y un 8% está buscando su primer empleo–. Es destacable que la tasa de paro de este grupo doméstico sea diez puntos porcentuales superior a la de la población madrileña en general, reflejando la especial incidencia del desempleo en la población más joven.

La precaria situación laboral de estos encuestados se refleja en que un cuarto de las personas con unidades domésticas de este tipo indica que no tiene ingresos personales de ningún tipo (24,7%), y otro 23,5% ingresa entre 301 y 600 € mensuales. A partir de este nivel de ingresos existe una gran dispersión: Un 16,9% del grupo ingresa de 601 a 900€ personalmente, un 10,8% de 901 a 1.200€ y otro tanto de 1.201 a 1.800 €. Más de 1.801 € de ingresos personales solo tienen el 4,3% de los madrileños en estos grupos domésticos. El 60% de los hogares de este tipo ingresa menos de 1.800€ netos al mes. **Un tercio de quienes se encuentran en este tipo de hogar (31,5%) afirma que ha tenido problemas para llegar a fin de mes durante el último año.**

**Ocho de cada diez madrileños (79,6%) que conviven con familiares que no son su pareja o hijos, lo hacen con sus padres y/o hermanos.** Un cuarto de las personas en esta situación de convivencia tiene una pareja, y no conviven con esta principalmente por dos razones: por dificultades económicas o laborales (39%) o porque todavía es pronto (34,7%).

Figura 4. Composición detallada del grupo doméstico de personas que conviven en familia sin pareja ni hijos



Fuente: elaboración propia.

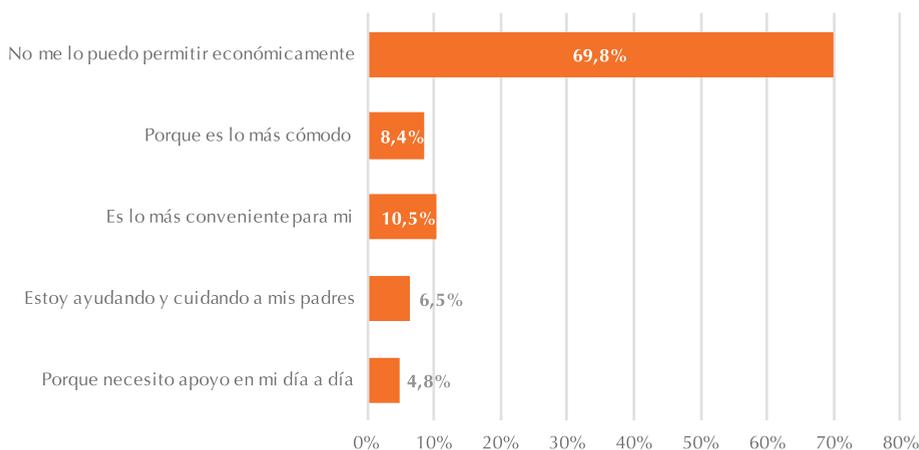
**Un 12,9% de los madrileños que en la actualidad conviven con sus familiares, ha convivido con una pareja o han estado casados previamente.** Conozcamos quiénes son estas personas “retornadas” a su familia de origen. **Más de dos terceras partes (71,9%) son hombres y suelen tener entre 35 y 54 años (63,6%).** No obstante, el 18% es más joven, con una edad entre 25 y 34 años. Cerca de la mitad de estos encuestados mantiene el estado civil de soltero y la otra mitad está formada por separados o divorciados (35,8% y 16,2% respectivamente). Cuatro de cada diez tienen hijos y la mayoría de estos niños (76,5%) tiene menos de 18 años. En el 87,9% de los casos, los hijos conviven con el otro progenitor y un porcentaje pequeño –solo un 5,9%–, reside con otro familiar. Ninguno de los encuestados con estas características específicas mantenía la custodia de sus hijos.

En general, solo el 7,2% de las personas que conviven con familiares tiene hijos. Si quitamos el grupo de los “retornados”, el resto de los encuestados únicamente tienen hijos mayores de edad. Es decir, son personas que ya han pasado por la etapa vital de crianza de sus hijos y ahora viven con padres, hermanos, nietos u otros familiares.

## Jóvenes no emancipados

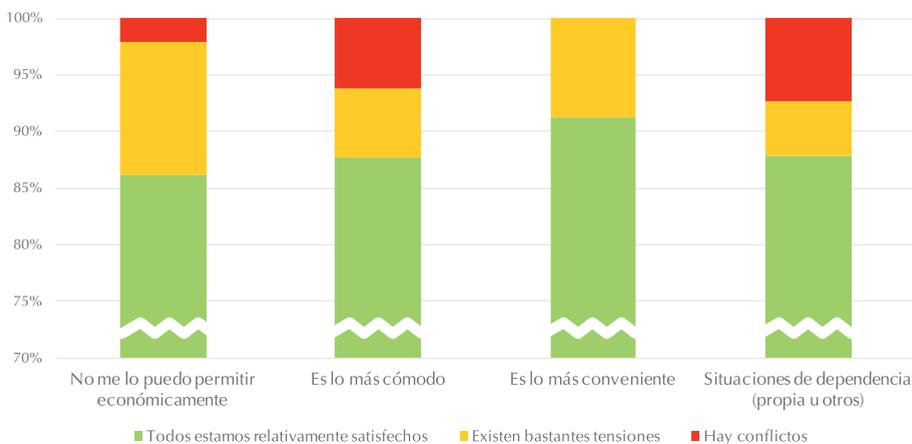
Entre los encuestados, hay un 20,3% de personas que viven la experiencia de compartir hogar con sus padres, el 12,2% con hermanos, el 2,1% con suegros y hay un 4,6% que conviven con familiares de otro tipo. Esa convivencia de familia extensa en hogares plurales genera una mayor complejidad, no desprovista quizás de potencial para las dificultades. Sin embargo, mayoritariamente –el 86,9%– **en los hogares no existen tensiones entre padres e hijos menores de 35 años derivadas de una convivencia prolongada por la imposibilidad de emanciparse** de estos. No obstante, el 13,1% reconoce que existen bastantes tensiones y conflictos. La convivencia con los padres es moderadamente activa si tenemos en cuenta que un 44,1% comparte actividades con ellos con frecuencia. Un 39,6% lo hace muy infrecuentemente y el 16,4% nunca. En general, más de la mitad no suele hacer actividades junto a los padres o apenas.

Gráfico 4. Razones principales que impiden la emancipación



Cuando se pregunta a los menores de 35 años que continúan viviendo con sus padres la razón, el 69,8% se lamenta que no se ha emancipado porque no se lo puede permitir económicamente. **Más de dos tercios de los jóvenes menores de 35 años viven aún con sus padres porque no pueden emanciparse económicamente.** Se concentra en dos grupos por estado civil: el 2,2% de esos jóvenes son personas separadas y el 97,8% son solteros. Las situaciones de dependencia impactan también en la imposibilidad de emancipación del hogar paterno: el 6,5% no puede independizarse porque está ayudando y cuidando a sus padres y el 4,8% porque necesita en general apoyo de sus padres en su día a día. Finalmente, hay un 19% de jóvenes menores de 35 años que prefieren seguir viviendo con sus padres porque es lo más conveniente para ellos (10,5%) o lo más cómodo (8,4%). La razón que ha impedido la emancipación influye de forma directa en la calidad de la convivencia: son los jóvenes que viven con sus padres por razones de dependencia (propia o de los progenitores) los que con menos frecuencia relativa hacen actividades fuera del hogar y los que mayor tasa de relaciones conflictivas tienen.

*Gráfico 5. Satisfacción de las relaciones con la familia de origen de la población joven no emancipada según razón que impide la emancipación*



Entre quienes no pueden emanciparse por motivos económicos hay una ligera presencia superior de mujeres (71,1%) a varones (69%). Por nivel educativo, es mucho menor entre quienes solo tienen estudios primarios (45%) o secundarios

(50%). Por situación laboral, no se puede emancipar por motivos económicos el 47,8% de jóvenes que tienen trabajo a tiempo completo, el 70,3% de quienes tienen empleos a tiempo parcial y el 87,6% de los desempleados que buscan su primer empleo. Entre los jóvenes desempleados que han trabajado anteriormente el porcentaje de los que siguen por motivos económicos con su familia de origen es del 63%. Si además hay dificultades económicas en el hogar, las probabilidades de no emancipación se multiplican. En esos hogares el porcentaje de no emancipados por motivos económicos llega al 80,4% (en el resto de hogares es del 66,6%). Por renta, es el 64,6% en los hogares con menos de 1.800 euros mensuales y el 58,7% en los que ganan por encima. **Desempleados en busca de la primera oportunidad, hogares de bajos recursos y trabajadores a tiempo parcial son los más perjudicados en la imposibilidad económica de emanciparse.**

Al explorar a los jóvenes que no se pueden emancipar por tener que atender a alguien dependiente, hay una primera diferencia importante: le ocurre al 14,7% de las mujeres y al 8% de varones (que viven en casa de sus padres) y es algo casi exclusivo de personas solteras con los menores niveles educativos. Hay más del doble de situaciones como esta en los hogares que ingresan menos de 1.800 euros mensuales (14,2%) que en los que están por encima (6,4%). **El perfil mayoritario del no emancipado por razones de dependencia es por tanto una mujer soltera de bajo nivel educativo en un hogar de renta baja.**

## QUIENES NO CONVIVEN EN FAMILIA

La gran mayoría, el 85,2%, de la población madrileña vive en familia. Junto a esa forma mayoritaria de hogar, nos encontramos que se acerca a uno de cada cinco el número de personas que no comparte hogar con ningún pariente. El 14,2% de madrileños que no vive en familia está en esa situación por diversas razones. Para el 48,9% de ellos la principal es que prefiere vivir así. La segunda razón más frecuente es que ha cambiado de domicilio por un traslado laboral o de estudios. Le ocurre eso al 15,2% de los que no viven en familia. Uno de cada diez madrileños vive solo por causa de una ruptura familiar, el 10,5%. El 2% explica que no vive con ningún familiar porque no tiene a nadie, carece de parientes cercanos con los que poder hacerlo. El 1,9% vive sin familiares por conflictos de convivencia que han ocasionado esa situación. La convivencia familiar es tan compleja y variada que es difícil recoger todas las situaciones